



Hoy viernes Eduardo Labarca presenta su libro en la SECh

Volvió el "Guayo", con el turco Abdala bajo el brazo

El ex integrante de "A esta hora se improvisa", periodista de "El Siglo" y duro polemista, está en Chile después de un largo exilio. Es traductor, vive en Viena y hoy presenta en la SECh su libro.

ANTONIO MARTÍNEZ
Estas son las andanzas del turco Abdala, un hombre que demuestra que siendo "feo, corto de ingenio y de dinero" puede vivir rodeado de mujeres hermosas y fragantes, pero que siempre lo rodeará la tragedia". Al empieza el cuento de una novela corta, de Eduardo Labarca, que volvió del exilio hace cuatro meses, que fue periodista de *El Siglo*, radio *Portales* y miembro de *A esta hora se improvisa*; apodado Guayo por sus amigos; polemista agudo de palabras panzanas y prehistóricas, después de catorce años fuera de Chile, a cumplir el medio siglo de vida.

Próximo también (el día y la hora es hoy viernes 22 a las 19 en el local de la SECh en Almirante Simpson 7), a presentar su libro en sociedad: *El turco Abdala y otras historias*.

"Me inicié a los 50"

Ya se inscribió en la Sociedad de Escritores de Chile (SECh). Allí estaba el presidente Poli Díaz y el secretario Raúl Mellado; ellos avalaron la solicitud de Eduardo Labarca.

Creo que todo lo que he hecho hasta ahora fue útil, que todo fue preparatorio para este momento, para escribir. Algunos empiezan a los 20; yo me inicié a los 50, pero tengo esa convicción firme.

—Y todo lo anterior?

—Me parece que todo lo que hice antes no fue con un convencimiento pleno. A un 80 por

ciento quizás, pero no totalmente convencido.

—Y las convicciones políticas?

—Fisas eran al 200 por ciento, lo vela era de un solo color. No sé, todos hemos aprendido y forjamos una cierta relatividad. Es cuando uno cosa lo que sostiene y dice era correcto al ciento por ciento.

Sostuvo dos libros de crónica periodística escritos en 1968 y 1971: *Chile invadido y Chile al rojo*. Nunca le pagaron los derechos de autor, pese a que han sido traducidos a diez idiomas por lo menos. ("Incluso al turco: ¿a quién diablos se le habrá ocurrido?").

Los cuadernos perdidos

Estuvo durante años en Francia y dice que "legué tarde y me fui mal. Económicamente nunca pude estar tranquilo".

Empezó trabajando de traductor de *El correo de la Universidad*.

En la oficina hablaba un español y un poeta ecuatoriano; el era el tercero.

Hacia los treinta años en vacaciones o cuando algunos de los titulares se enfermaban.

Por fin, en Viena, ocupó un cargo honorable de ochos horas diarias de traductor en las oficinas de la Organización de Naciones Unidas (ONU).

Allí lleva tres años y el contrato le dura hasta mediados de 1989.

Al tiempo libre lo ocupa escribiendo; en tres meses terminó



"Todo lo que hice fue preparatorio para este momento".

El turco Abdala y otros relatos y tiene otra novela lista: *Abdala*.

—Pensándolo bien, siempre sentí el impulso de escribir. Cuando era un niño de pantalón corría por el barrio con un cuadernito con una novela que simplemente se perdía.

También cuando niño vivió en Argentina y Francia. Hasta entonces su padre Miguel Labarca —hoy enfermo en París, ex secretario de Salvador Allende y gerente de la empresa Soiqui-

much durante la Unidad Popular— tenía la editorial Labarca, que como logotipo presentaba la bandera de Chile.

—Iban todos, libros, pizetas, y nunca a nadie se le pagó derecho de autor. Los hacia en la casa, daba vueltas los cuentos, los historias. Todo pieza. Vivímos como millonarios en Francia, en una mansión de tres pisos con ascensor y un parque de cuatro hectáreas. Al frente tenía una casa Walt Disney. Me

acuerdo que viví con nosotros Isidora Aguirre; estaba ensuciando cine y filmaba las películas en el parque con nosotros chicos como actores.

De vuelta, su padre se arrojó y en la adolescencia, de nuevo, se topó con los escritores. El bar se llamaba El Bohemio, estaba en Melver y el dueño era Guillermo del Río, futuro sujeto de Eduardo Labarca.

—Ahi se cavaban todos los integrantes de la generación del 50: Enrique Lafourcade, Jorge Tellier, Enrique Lihn. Cuando se les acababa la plata pagaban con discos, con vinilos, discos, poemas, libros. Yo no me conocía, yo los admiraba y sabía de ellos como lector.

Ahora, a la vuelta del medio siglo, con catorce años de exilio y despedida de una alegre vida de periodista, instalado en la caca Viena, Eduardo Labarca, por fin, se inscribió en la SECh y hoy viernes presenta su libro.

Por fin, escritor.

Volvió el "Guayo", con el turco Abdala bajo el brazo [artículo] Antonio Martínez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Martínez, Antonio, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Volvió el "Guayo", con el turco Abdala bajo el brazo [artículo] Antonio Martínez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)